

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Alejandro Fandiño

Septiembre 13 de 2012

Bienestar económico en Colombia: en busca del tiempo perdido

Se cumple el sexto año de la Gran Recesión (2007-2012), la peor crisis económica global desde la Gran Depresión (1929-1933). Como lo hemos venido explicando, se trata de una crisis que mutó de un problema hipotecario en Estados Unidos, Gran Bretaña y España, hacia un problema estructural financiero y fiscal a nivel global, con hondas repercusiones sobre el mundo desarrollado (ver *Informe Semanal* No. 1132 de Julio del 2012).

Así, el crecimiento de los Estados Unidos ha promediado tan sólo 0,25% anual durante 2007-2011, su peor registro quinquenal desde la pos-guerra, y una tasa de desempleo persistente a niveles superiores al 8%. En la Zona Euro, el crecimiento promedio ha sido del 0,6% anual, mientras que el desempleo persiste a niveles superiores del 11%.

Recordando el clásico de Marcel Proust ("En busca del tiempo perdido"), *The Economist* ("The Proust index" de febrero 25 de 2012) ideó un método simple para evaluar el progreso económico sacrificado por cuenta de esas recurrentes crisis económicas. Dicho índice tiene tres componentes: i) variables sobre riqueza de los hogares; ii) sacrificios en PIB-real; y iii) pérdidas por elevado desempleo.

Según dicho índice de "sacrificios" socio-económicos, los países que arrojan mayor pérdida en bienestar durante la reciente crisis (2007-2012) han sido: Grecia, Islandia y Estados Unidos, con equivalentes entre 11-13 años. Tomando únicamente el componente de PIB-nominal, 14 de 184 países analizados registran retrocesos, de los cuales ocho son miembros de la Zona Euro. Este indicador deja bien clara la gravedad y las cicatrices que va dejando esta prolongada crisis en Europa.

Sin embargo, dicha medida es inclusive algo benévola, pues el sacrificio en crecimiento no debe medirse en términos de contracción del producto, sino respecto al "costo de oportunidad" de haber seguido creciendo al ritmo potencial, en ausencia de dichas crisis (ver Abiad *et. al* "What's the Damage? Medium-term Output Dynamics After Banking Crises" IMF Working Paper, 2009).

Continúa

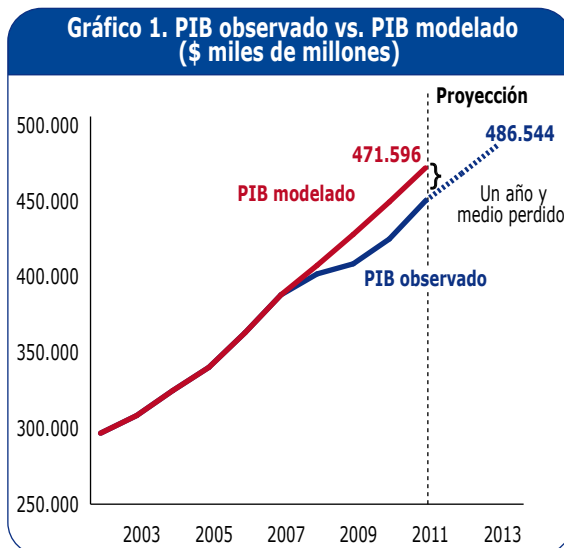
Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Alejandro Fandiño

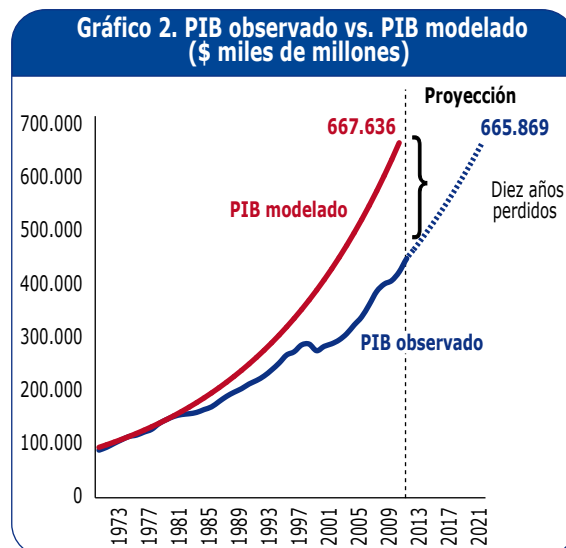
Teniendo esta idea en mente, Anif realizó un ejercicio sobre el número de años perdidos en términos de crecimiento del PIB-real de Colombia como resultado de: i) la reciente desaceleración económica, acarreada por la Gran Recesión; ii) la recesión y estancamiento resultante de la crisis hipotecaria local del periodo 1998-2001; y iii) los problemas estructurales (narcotráfico, guerrilla, pobreza) que nos han impedido crecer a tasas potenciales del 5% en promedio anual durante el periodo 1970-2012.

Durante el periodo 2007-2012, Colombia no experimentó una “recesión” (en el sentido técnico del NBER), pero el PIB-real se desaceleró de ritmos promedio del 5% anual durante 2002-2007 a tan sólo 3.8% durante 2008-2011. Así, hemos calculado que ello representó un “sacrificio” equivalente a un año y medio (ver gráfico 1). Como era de esperarse, la crisis hipotecaria 1998-2001 dejó una huella más profunda, pues el “sacrificio” de crecimiento ascendió a cuatro años. Por último, en términos históricos de largo plazo, Colombia ha perdido cerca de diez años, al haber crecido en promedio al 4% anual, en vez del 5% anual que hubiéramos logrado, de no haber sido por la persistencia del narcotráfico y la guerra de guerrillas (la más antigua de la región y complementado ya casi 50 años), ver gráfico 2.

En síntesis, hemos visto que los ciclos y la crisis económicas afectan de forma seria el bienestar socio-económico de los diferentes países, donde recientemente los más afectados han sido los de la Zona Euro. Colombia tiene un gran lastre en términos del “tiempo perdido”, equivalente a diez años si lo miramos en horizontes de largo plazo y cercano a los dos años, si lo miramos en el corto plazo. En este sentido, no hay tiempo que perder, no podemos hacer costosas “pausas electorales”, antes de continuar empujando las reformas estructurales (tributaria, pensional, laboral) que nos permitirían crecer de forma sostenida, capotear mejor los ciclos mundiales y evitar las crisis locales.



Fuente: cálculos Anif con base en Dane.



Fuente: cálculos Anif con base en Dane.